



Los antiguos alumnos de la Facultad de Medicina en la sala del centro que alberga los retratos de los decanos. | ALMEIDA

Regreso a los orígenes médicos

Alumnos que salieron de la Facultad de Medicina hace 55 años volvieron ayer al centro. Añoranza y emoción se mezclaron en su visita a las modernas instalaciones

R.D.L. | SALAMANCA

VEINTE años pasó en Salamanca Eduardo Martín Bermejo, médico de 80 años que ayer regresó a sus orígenes con la visita a la Facultad de Medicina de la Universidad de Salamanca organizada por un grupo de antiguos alumnos que hace 55 años que terminaron los estudios. “Con 13 años llegué a estudiar a Salamanca y aquí permanecí los mejores años de mi vida”, reconocía ayer acompañado de su mujer. Tras formarse en Salamanca, este abulense explica que fue un “médico de pueblo” que desarrolló su labor en la provincia de Madrid. “La Facultad de Medicina actual es muy diferente de la que yo conocí”, expresaba ayer con añoranza aunque también destacaba la importancia de contar con nuevos

“La facultad es muy distinta a la que conocimos”, apuntaron los antiguos alumnos recordando las aulas de Fonseca

y modernos medios para la formación de los futuros profesionales de la medicina, entre ellos algunos de sus nietos.

Epifanio Brito Guerra dejó su Tenerife natal para poder formarse como médico en Salamanca. Aquí estuvo siete años que calificó de “entrañables”. Hoy vive en las Islas Canarias, pero antes pasó por Pamplona, donde se especializó en Medicina Interna, y después sacó la oposición de médico militar y en África comenzó a ejercer como pediatra, especialidad que obtuvo después en Granada desde donde regresó a Tenerife.

En el caso de Miguel Ángel Cabezudo Hernández sucedió al contrario. Él era de Salamanca y aquí, en la Facultad de Medicina, se convirtió en médico, pero después se marchó a hacer la especialidad de Neumología en Asturias y allí se

convirtió en uno de los primeros profesionales del Instituto Nacional de Silicosis. “Mantengo mucha relación con Salamanca porque cuando era joven yo jugaba al fútbol y de entonces tengo muchas amistades”, explicaba ayer a la vez que comentaba lo mucho que había cambiado la medicina. “La facultad es totalmente distinta”, apuntó a la vez que reconoció que le hubiera gustado visitar el centro en el que estudió, ahora Hospedería de Fonseca. Lo mismo comentó otro médico de Piornal (Cáceres), que recordaba con orgullo a los profesores Moraza y Amat.

A todos ellos les recibió con los brazos abiertos el actual decano Francisco Javier García Criado, con el que recorrieron las nuevas instalaciones de simulación clínica, ¡nada qué ver con los medios con los que ellos estudiaron!